La Opinión El Correo de Zamora
Zamora
12/10/17
Prensa: Diaria
Tirada: 5.706 Ejemplares
Difusión: 4.554 Ejemplares
Cód: 113518201
Página: 18
Sección: LOCAL Valor: 3.344,00 € Área (cm2): 869,2 Ocupación: 87,96 % Documento: 1/1 Autor: Araceli Saavedra Núm. Lectores: 44000

SANABRIA-CARBALLEDA

Las lagunas de las sierras sufren un deterioro por la sequía que «no tiene marcha atrás»

Los investigadores expresan su preocupación «porque este patrón se repite año tras año y el futuro de este sistema lacustre registra una acelerada regresión»

Araceli Saavedra

Los ecosistemas acuáticos de las sierras Segundera y Cabrera han estado sometidos a un intenso estrés hídrico derivado de la sequía, con escasas precipitaciones invernales y primaverales, al que deben sumar días de extremo calor vividos en los meses de junio, julio y agosto; y en algunos casos, al uso antrópico al que son sometidos en la actualidad. El mes de septiembre, y lo que va del mes de octubre, siguen en la línea de escasez de agua, de acuerdo al seguimiento de los investigadores del Aula de Estudio del Lago de Sanabria, dentro del programa Bianual de Control Limnológico intensivo Bianual del Lago de Sanabria y su cuenca, desarrollado por Confederación Hidrográfica del Duero, en colaboración con otras instituciones.

Una muestra de esta carestía generalizada de agua en la sierra, apuntada por los investigadores, «son las bandas áridas que existen en todas las lagunas permanentes, la falta de caudal en todos los arroyos temporales y de agua en todas las cubetas de charcas y lagunillas; así como la desecación parcial o total de grandes zonas ocupadas por los esfagnos y que hace unas pocas décadas estaban inundadas casi todo el año». Lo más preocupante, señalan, «es que año a año este patrón se repite y amplía, por lo que el futuro de estos sistemas lacustres de alta montaña (legado principal de la época glaciar) sufre una regresión acelerada y sin marcha atrás».

El estudio científico hace un seguimiento de la evolución de los embalses de Vega de Conde y Cárdena; las lagunas de Peces, Ventosa, Lacillo, Cuadro, Roya, Yeguas y las principales turberas.

En el embalse de Vega de Conde, la presencia de una amplia banda árida en el perímetro es una constante durante todo el año debido al intenso uso hidroeléctrico de este embalse. La variación permanente del nivel del agua impide el asentamiento de comunidades vegetales, acuáticas y terrestres, en el perímetro, y por ese motivo sus orillas se ven sometidas permanentemente al proceso de erosividad, favorecido en gran medida por la presencia de ganado vacuno y caballar.

Su efecto es especialmente visible en la zona de entrada del alto Tera en el embalse, donde sus cristalinas aguas provenientes de los nacientes, rápidamente se enturbian con el sedimento en suspensión y los residuos del abono del ganado que remueve las orillas buscando el frescor del barro fresco.

Un grupo de vacas pasta, hace unos días, en el reseco lecho de una laguna de la sierra sanabresa. | FOTO A. S.

Curso del río Tera en su trecho alto. | FOTO A. S.

El estudio de la CHD y la Universidad de Salamanca realiza un seguimiento del medio fluvial

La Laguna de Los Peces es un ecosistema acuático también sometido a una intensa gestión de uso antrópico para abastecimiento de los pueblos de la vertiente del río Forcadura. Su nivel hidrológico viene controlado por las precipitaciones invernales y primaverales, además por el ritmo de desagüe para consumo en Vigo.

La Laguna de la Ventosa es uno de los humedales de mayor altitud y exposición de la Sierra. A pesar de su escaso nivel de impacto y su altitud, a mediados de agosto de 2017 ya está completamente seca. Su ciclo hidrodinámico es totalmente natural. La falta de nieve invernal y lluvias primaverales, unido a la gran evaporación durante el estiaje, con días muy soleados y muchas menos horas de cielos cubiertos, impiden la permanencia del agua en la cubeta en el verano. Una cubeta que además reduce su volumen poco a poco a través de los sedimentos que las lluvias arrastran desde su cuenca tras los frecuentes incendios en la zona.

La Laguna de Lacillo es uno de los ecosistemas lacustres profundos más emblemáticos y mejor conservados, en gran medida por su aislamiento. Es la única laguna glaciar de circo con un nivel casi constante todo el año, aunque en el estiaje se aprecia todos los años una pequeña banda árida. La laguna del Cuadro es otro de los ecosistemas emblemáticos de Sanabria y original al tratarse de una única laguna con isla. Su nivel es casi constante todo el año, a pesar de tener una cuenca hidrográfica muy pequeña.

La laguna y turbera de la Roya son el más importante conjunto lacustre de la cuenca del río Cárdenas. El nivel de la laguna es casi constante todo el año, pese a tener una cuenca hidrográfica muy pequeña. La turbera es sometida a desecación casi completa todos los años.

La laguna de Cubillas o de Yeguas es un humedal profundo con una cubeta lacustre dividida en dos partes diferenciadas; al oeste una muy somera y ocupada por una turbera con gran cantidad de cárices, y al este la masa profunda. Sufre un estiaje natural que produce que, casi todos los años, el nacimiento del río de la Forcadura deje de fluir y se forma una pequeña banda árida en su contorno. En el lado oeste el estiaje se hace más presente debido a la progresiva colmatación de fondos y orillas por arrastre de sedimentos y cenizas de las laderas.

La laguna de Patos es el único humedal de Zamora a más de 2.000 metros de altitud. Su pequeña y somera cubeta está sometida a la rigurosidad del clima propio de una zona tan elevada, y también a una gran exposición al viento y el sol. Siendo el primero un factor a favor de la permanencia del agua, y los segundos en contra. A mediados de agosto de 2017 la laguna permanecía casi seca, con apenas 10 cm de agua sobre el lecho fangoso. Una circunstancia especialmente negativa para la conservación de los hábitats y las especies dependientes del agua que se localizan en las praderas herbosas de sus orillas, donde agonizan por ejemplo las macollas de esfagnos y las comunidades de plantas insectívoras. Un efecto completamente natural, por falta de precipitaciones y exceso de evaporación, dada la localización tan remota de esta laguna.

Laguna de la Baña, en la Sierra Cabrera Baja, sufre ahora intensos periodos de sequía casi completa, a pesar de tener una cubeta profunda. Debido en parte a la falta de agua por las escasas precipitaciones, y también a posibles infiltraciones desde la morrena frontal que constituye su barrera de cierre natural.

La charca o lagunilla de Fueyo Grande es un humedal estacional muy somero y de pequeñas dimensiones que todos los años pierde su agua. A mediados de agosto de 2017 la cubeta estaba completamente seca, varias semanas antes. Los limos oscuros del fondo indican gran contenido de sedimentos pizarrosos y de materia orgánica calcinada (cenizas y pavesas) arrastrada hasta allí tras por la escorrentía superficial sobre los suelos habitualmente quemados de su pequeña cuenca vertiente.

El embalse de Puente Porto es la masa de agua artificial mayor de Sierra Segundera; su cubeta inicial capaz de almacenar 22,4 hectómetros cúbicos y una cuenca de unos 16 kilómetros cuadrados, pero fue reducida en 2008 a unos 13 hectómetros cúbicos al rebajar el aliviadero en unos 5 metros. Sus laderas vertientes de carácter turboso y la presencia permanente de agua y de la cañada sanabresa explican la permanencia del ganado en sus orillas de forma casi permanente.

El embalse de Cárdena es la segunda masa artificial del complejo hidroeléctrico de Moncabril. Su cubeta tiene una capacidad de 7,6 hectómetros cúbicos y una cuenca de unos 12 kilómetros cuadrados. Recibe el agua acumulada en el embalse de Puente Porto a través de un canal subterráneo que se carga en el embalse Playa.

Las Lagunas de La Clara son un pequeño conjunto de humedales situados en la vertiente derecha del río Segundera y que desembocan en la cola del embalse Playa. Entre las masas de agua existentes las hay temporales y permanentes, entre las que destacan tanto la laguna como la turbera. Siendo la primera la mayor laguna de Sierra Segundera y la segunda un ecosistema mixto que mantiene una parte central profunda (similar a una pequeña laguna) y una parte periférica ocupada por grandes masas de esfagnos de gran valor ecológico y botánico.